

M. J. Nicolás, *Il est né de la Vierge Marie*, Beauchesne, Paris, 1969, 158 págs. Del P. Nicolás ya conocemos otros trabajos marianos de mayor envergadura (cf. especialmente: *Théotokos, Essai de Synthèse mariale*, y *Marie, Mère du Sauveur*). En esta colección, "Doctrina para el pueblo de Dios", presenta, ahora, *Nació de la Virgen María*, cuya exposición más sencilla no carece de profundidad. El tema es fundamental, y podríamos afirmar que es un comentario al capítulo VIII de *Lumen Gentium*. Véanse si no, cómo aparecen los principales temas: María, Madre de Jesús; Madre de Dios; siempre Virgen; la que creyó; María llena de gracia; "por nuestra salvación"; María Madre de los hombres; María y la Iglesia; María en el misterio cristiano. La unión de María a Jesús, expresada fundamentalmente en la frase del símbolo: "Nació de la Virgen María", es sin duda un dato iluminador del misterio de unión de la humanidad con Cristo, el misterio de su Iglesia. Por eso vemos muy conveniente se insista en un aspecto clave como éste, si se quiere reelaborar la mariología, siguiendo los pasos esbozados por el Vaticano II. V. M.

M. Llamera, *María, Madre de Cristo y de la Iglesia*, Ope, Villava-Pamplona, 1967, 325 págs. Es la reedición de 6 artículos aparecidos entre 1966 y 1967 en diversas revistas españolas, casi todos a propósito de la proclamación de María como Madre de la Iglesia hecha por Pablo VI. Los títulos de aquellos son: La Virgen y el Concilio Vaticano II; Conciencia de su maternidad divina y vida de Fe en la Virgen María; La Maternidad universal de María; María, Madre de la Iglesia misionera; Lugar de la Mariología en la Teología Católica; Validez del Rosario en la Iglesia posconciliar. El autor se encarga de decirnos que el segundo es un "estudio vigoroso"; que el tercero es de tono enfático y hasta un tanto lírico; que el quinto "es un artículo científico", "un trabajo al día", y "la exposición es muy clara" (pp. 9-10). También afirma que es injusto calificar estos artículos de "polémicos", y sin embargo confiesa que son "hostiles a la pretensión regresiva de un sector de escritores católicos" (¡sic!). No es fácil estar de acuerdo con las autoalabanzas. De estos artículos salvaríamos el primero, más informativo y el quinto: pero ni en éste, que, según dijimos, el mismo autor llama "científico", está ausente la polémica (cf. pp. 194; 220; 227s), y se embarca en la línea de una mariología "separada" (pp. 227-230). V. M.

Études Mariales, *Le Saint-Esprit et Marie*, Lethielleux, Paris, 1969, 127 págs. La reunión anual de la Sociedad Francesa de Estudios Marianos para 1968, tuvo lugar en Chevetogne (Bélgica), del 5 al 7 de setiembre. La presente publicación nos ofrece los trabajos sobre el tema elegido para una nueva serie de estudios: El Espíritu Santo y María. Esta vez se insistió en aspectos evangélicos y de tradición, precedidos de una excelente exposición del tema en los documentos del Vaticano II, a cargo de Mr. Philips. Respecto al tema en el Evangelio, A. Feuillet nos da uno de

sus serios estudios sobre Mateo y Lucas; mientras que la tradición eclesial está representada por un trabajo sobre Lc. 1,35 en la patristica griega (M. Jourjon-J. P. Bouhot); otro en la tradición oriental (T. Strotmann); y uno en la tradición occidental hasta Sto. Tomás de Aquino (H. Barré). De todos podemos decir que significan una contribución importante a los estudios marianos, aún en el caso del último: el autor comienza excusándose por la imperfección de su recorrido, pero no cabe dudar del esfuerzo que ha significado, y la valiosa ayuda que prestará esta visión sistemática para un campo tan dispar y extenso. V. M.

MORAL, DERECHO

E. Valcarce Alfayate, *La teología moral en la historia de la salvación*, Vol. I., Studium, Madrid, 1968, 611 págs. El autor pretende en este primer volumen, como él mismo lo indica en el Prólogo, marcar una línea de conducta que perfile nuestra vida, poner en la superficie lo que pueda darle un carácter de nobleza y promover lo que pueda engendrar en todos tal dinamismo que haya de surgir una generación de hombres de una línea bien definida. El libro se divide en tres partes: Problemática general, Problemática especial y La conducta (materia que en grandes líneas coincide con lo que tradicionalmente suele llamarse los Principios). Especial mención merece el cap. 4 de la primera parte que habla sobre la persona humana, lo que en pocas teologías morales al estilo antiguo se encuentra. La segunda parte habla extensamente de la ley y creemos que muchas de esas cuestiones pertenecen más bien al derecho canónico que recientemente suele excluirse casi por completo de los tratados morales. Sorprende más aún de que Cristo ocupe un lugar no precisamente eminente en todo el libro, ya que debería ser el centro de una moral cristiana. En general el libro parece carecer de un principio formal que diera más unidad a todo él. Así por ej. no se entiende a qué viene el capítulo sobre la vocación sacerdotal en su proceso, o por lo menos sorprende mucho de que ocupe el lugar que ocupa. Pese a estas observaciones el libro tiene su gran utilidad, a pesar de que su lectura pueda resultar a veces un poco pesada.

W. Heinen, *Begründung christlicher Moral*, Echter, Würzburg, 1969, 352 págs. La primera parte de la obra *La fundamentación de la moral cristiana* pone de relieve la importancia de la caracterología y antropología para la teología moral y la praxis pastoral. Estas dos ciencias están puestas, junto con la psicología profunda, al servicio de la sociología cristiana. El estudio del ser y obrar del hombre cristiano forma el segundo capítulo del libro. En él se estudian las relaciones fundamentales que vive toda persona humana al mismo tiempo que sus deformaciones y el modo de subsanarlas. El siguiente capítulo ya pertenece directamente a la moral y trata de la

culpabilidad, culpa moral y pecado. El último capítulo está dedicado a la confrontación de la moral con la pastoral. El autor muestra cómo la prudencia en la cura de almas debe privar sobre el rigorismo de las condenaciones. Es significativo que el autor centra todas sus inquisiciones acerca del hombre en la facultad emocional del amor que éste posee y no como es usual en la razón y la pura voluntad. Con esto vuelve a la visión cristiana primitiva del ser humano y lo coloca en mejor posición de dialogar con el hombre moderno.

J. M. R. Tillard, *En Alianza con Dios*, Sígueme, Salamanca, 1969, 187 páginas. Publicado en 1965 en francés y traducido ahora al castellano, este valioso trabajo se presenta, según el autor, como "una reflexión sobre el aspecto más 'moral' del misterio cristiano". Se sabe que la moral, desde hace algunos años, trabaja por relacionar más y más sus exigencias o conclusiones con la revelación cristiana misma. Este librito hace lo mismo con la vida de confianza en la fidelidad de Dios, en su misericordia, con la vida de fe, de caridad, de iglesia, de acción de gracias, de oración, de pobreza, con la vida en esperanza y de testigos de la pascua de Xo. Pero notemos que no lo hace partiendo desde el esquema moral de esos temas para buscarle su apoyo escriturístico, sino a la inversa: parte del misterio pascual y recoge el eco o la repercusión que éste debe tener en la libertad humana, según las líneas o temática arriba señalada. Así "la vida moral deja de presentarse como una tensión voluntarista que se ve continuamente decepcionada: es una 'alianza' estrecha entre el ágape del Padre y la transparencia del corazón humano, misterio profundo en el que, mediante nuestra colaboración de criaturas libres, el Padre pone en nosotros el sello de la imagen de su hijo muy amado. Moral que es a la vez de amor y de esperanza". El autor dirige su libro a los laicos y a ciertos sacerdotes preocupados por la presentación de las exigencias de la fe a los hombres actuales, pero puede muy bien y fructuosamente ser material de lectura espiritual para religiosos y religiosas. Es un libro que estimula y esponja el corazón, debido a que es positivo en su materia, en su enfoque y en la expresión que se le da. C. B.

J. H. Huijts, *Gewissensbildung*, Bachem, Köln, 1969, 263 págs. J. H. Huijts en *Formación de la conciencia* no pretende dar un resumen de las diversas investigaciones sobre el tema, sino ofrecer una visión y un balance orientador con perspectivas al futuro. El libro consta de tres partes. En la primera, La psicología de la autorrealización moral, se exponen las maneras de manifestarse y desarrollarse la conciencia y se tienen presente los factores que pueden ayudarla o impedirle. El autor analiza sucesivamente la conciencia como relación intersubjetiva, como autovaloración, como desarrollo de la personalidad, y como autorrealización. Por este análisis muestra la existencia de una conexión, que en la totalidad de la autorrealización permite dar un lugar apropiado a muchas concepciones acerca de la moralidad. La segunda, Balance de la investigación experimental, es un vista de con-

junto hecha con espíritu crítico, donde se cuestionan los pro y los contra de muchos experimentos, y se indican las grandes líneas de las investigaciones. Se consideran cuatro aspectos: el juicio moral, la conciencia de culpa, la conciencia, la conducta moral. El estudio está dirigido por la teoría anteriormente propuesta. La tercera, Responsabilidad dividida, o parcial, desarrolla el hecho que la responsabilidad moral en muchas circunstancias está parcializada por la fase vital en que se encuentra. Esta fase o circunstancia condiciona el llamado de la conciencia. Para el autor, todas las cuestiones a que debe responder una psicología de la conciencia, descansan en dos hipótesis fundamentales: la autorrealización moral se lleva a cabo en dependencia del medio ambiental; esta dependencia se manifiesta especialmente como una modalidad del transcurso vital. Esta tercera y última parte, más perspectivista que las otras dos, apunta a determinar las tareas que incumbirán a la psicología de la conciencia en un futuro próximo. Una selecta y amplia bibliografía completa los méritos de la obra.

R. Coste, *Une morale pour un monde en mutation*, Duculot, Gembloux, 1969, 216 págs. Vivimos en la era del gran cambio de estructuras humanas en todos los campos: político, económico, social, cultural y religioso. Es un cambio no de superficie, sino en la profundidad. Como consecuencia de esto muchos hombres sienten una angustia vital o, por lo menos, un profundo desarraigo. El descontento general de la juventud es un síntoma elocuente de este estado de ánimo que se posesiona en medida creciente también de los grandes. Es que vivimos en un mundo siempre más perfecto materialmente, pero que pierde más y más su faz humana, su alma. Se ha excluido de él a Dios. Los valores genuinamente evangélicos de pobreza, sufrimiento, ascésis, virginidad para muchos cristianos son valores perimidos. ¿Quién tiene la culpa de esta merma? El autor en su libro, *Una moral para un mundo en cambio*, adscribe una parte de ella a los teólogos, a los moralistas. La moral tradicional ha sido individualista, un poco fatalista, muy dura hacia los pobres y polarizada en lo sexual. Por lo mismo los cambios de la condición humana piden un cambio de la moral. La moral cristiana debe volver al evangelio. ¿Cómo hacerlo? El autor no da soluciones hechas, sino abre, más bien los interrogantes para despertar la reflexión. Quiere sensibilizar, en primer lugar, la opinión, ayudar a tomar conciencia de los problemas y después aportar algún material, dar algunas direcciones para la construcción de "una nueva moral". Muchas veces sólo pone las cuestiones, sin dar respuesta alguna o dando simplemente alguna sugestión al respecto. Es que se necesitarán muchas mentes para adaptar la moral al tiempo moderno. He aquí algunos de los títulos de los capítulos de las dos partes del libro en que está dividida la materia: Moral humana y moral evangélica, una moral de responsabilidad, política, cultura, revolución.

P. Delhaye, *Permanence du Droit naturel*, Nauwelaerts, Louvain, 1960, 155 págs. El conocido moralista de Lovaina en su libro *Permanencia del*

Derecho natural hace, en su introducción, una reseña de los distintos significados de la palabra "ley natural" y "derecho natural" desde Aristóteles hasta nuestros días. Enumera nada menos que veinte acepciones. Además de la Introducción la obra contiene dos partes. En la primera, La Encuesta histórica, el autor va investigando en los 5 capítulos el uso de dichos conceptos desde los filósofos antiguos, Sagrada Escritura, padres de la Iglesia, filosofía y teología medievales, renacimiento hasta la época moderna. Después de hecha esta encuesta sigue la segunda parte Investigaciones doctrinales. En primer lugar el autor constata en base de dicha encuesta que existen tres aspectos del Derecho natural puestos en claro por los textos: el sentido pauliniano (intuitivo y "situacionista"), el agustiniano (sobrenatural e histórico) y el escolástico (racional y objetivo). Sigue la investigación acerca del sentido de "naturaleza" en estas distintas corrientes. Hecho esto pasa el autor a tratar el fundamento tanto ontológico como psicológico. El cuarto capítulo habla del contenido del Derecho natural, o sea cuáles son los primeros principios o primeros juicios espontáneos del orden práctico. El libro termina con Las perspectivas pedagógicas, es decir con la cuestión qué lugar debe ocupar el Derecho natural en la enseñanza de los futuros clérigos. Como dicha formación tiene dos partes, una iniciación filosófica y un curso de teología, la inquisición del autor va en esta línea. Ya que el libro data del 1960, le falta, por supuesto, cualquier insinuación de los problemas que han surgido acerca del Derecho natural después del Concilio y, sobre todo, después de la Encíclica Humanae Vitae. El tratado se distingue por una gran erudición y gran claridad.

A. De Mier Vélez, *La buena fe en la prescripción y en la costumbre hasta el siglo XV*, Universidad de Navarra, Pamplona, 1968, 234 págs. En el libro, que es una tesis doctoral, se traza la historia hasta el siglo XV de dos instituciones jurídicas, la prescripción y la costumbre, en relación con su constitutivo esencial de buena fe. El libro se divide en tres partes. En la primera investiga el autor qué papel se adscribía a la buena fe en la prescripción desde el Derecho Romano hasta el Derecho canónico del siglo XV. Esa segunda parte hace la misma investigación respecto a la costumbre. La tercera parte trata de la naturaleza jurídica de la prescripción y la costumbre y podría ir más bien al principio del tratado como una introducción a todo lo siguiente. La tesis es ciertamente un tratado histórico muy completo sobre dicho aspecto de la prescripción y la costumbre jurídicas.

MATRIMONIO

A. C. M. Lips, *El matrimonio, plenitud humana*, Studium, Madrid, 1969, 261 págs. El libro es la traducción de la tercera edición holandesa. Sus 16 capítulos tienen no sólo una extensión diferente, sino también es

diferente su valor. Verdaderamente hermoso es por ej. el primer capítulo que habla sobre el amor como parte esencial del matrimonio. Algo parecido podría decirse del capítulo que se refiere a lo sexual como componente de la personalidad humana —sexualidad—, que es una forma del amor y expresión de la persona humana. Muy sutil y acertado es también el tratadito sobre las diferencias síquicas entre la mujer y el hombre. El autor ya no es tan claro ni indiscutible cuando trata el espinoso problema del uso de los anticonceptivos o de la conciencia y moral. En algunas opiniones parece francamente inadmisibles, puede dar fácilmente la impresión de favorecer un poco la Moral de situación mal comprendida.

J. L. Larrabe, *El matrimonio cristiano en la época actual*, Studium, Madrid, 1969, 226 págs. El autor se propone una teología del matrimonio, por lo menos en algunos de sus aspectos. Pero no sólo en la época actual, ya que los tres primeros capítulos de los seis de que consta el libro, son una reseña histórica de la teología del matrimonio hasta el medio evo inclusive (Sagrada Escritura, San Agustín, teólogos del medio evo). Los tres restantes capítulos exploran el sentido, la finalidad y la dignidad del matrimonio en la época moderna, en especial según el Vaticano II y la encíclica Humanae vitae.

J. Dominian, *Fracaso matrimonial*, Lohlé, Bs. Aires, 1969, 213 páginas. El libro ofrece una reseña seleccionada de la investigación sociológica y psicológica que se ha hecho sobre los causantes del fracaso matrimonial, especialmente en EE.UU., Inglaterra, pero también en otros países. Estos resultados son enriquecidos por las elucubraciones personales del autor, conocido psiquiatra inglés y asesor de The Catholic Marriage Advisory Council, en base a su propio trabajo de 10 años. El fracaso matrimonial de tantos se debe, según este estudio, entre otros factores a la errónea elección de la pareja, a la inmadurez oculta de muchos esposos, etc. El libro hará buenos servicios a los directamente afectados, pero también a todos aquellos que de una u otra manera quisieran ayudar a los matrimonios en peligro de fracaso.

H. Morgan Williams, W. Melville Capper, *Sexo y matrimonio*, 3ª ed., Certeza, Buenos Aires, 1969, 152 págs. Se trata de un breve vademecum sobre las relaciones entre los sexos. En él se combinan armónicamente la experiencia cristiana y médica (los autores son dos médicos católicos) con ciertos consejos de orden práctico, tan necesarios a los jóvenes de un mundo desorientado y desconcertado frente al sexo. El libro proporciona un volumen mínimo de conocimientos teóricos respecto al sexo, ciertos principios directores de conducta general basados en la doctrina de la Biblia y el estudio de los ideales del matrimonio cristiano. Está destinado principalmente a los jóvenes, por lo cual no se tratan en él cuestiones que puedan